Sociedad de Autores Españoles



Jerez y Angeles

Doña Paquita

PASILLO CÓMICO EN UN ACTO

EN VERSO Y PROSA

MADRID

Paseo del Prado, núm. 14, Hotel

1904

A la simpática Pepita Pena
su admirador y buen amigo
S. S.,
Felipe Pérez

DOÑA PAQUITA

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T, BORRÁS

N.º de la procedencia
3456.

Á nuestros compañeros

Muchísimas gracias por vuestro interés demostrado para que esta **tontería** *no fuese al foso. Así lo hacen constar vuestros amigos y compañeros,*

Delfín Jerez

Pepe Angeles

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

DOÑA PAQUITA

PASILLO COMICO EN UN ACTO EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

Delfín Jerez y José Angeles

ESTRENADO CON ÉXITO EXTRAORDINARIO

en el Teatro del Duque de Sevilla

EL DÍA 3 DE NOVIEMBRE DE 1903



ZARAGOZA

TIPOGRAFÍA DE EMILIO CASAÑAL, COSO, 84

—

1904

Esta obra es propiedad de sus autores y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la **Sociedad de Autores españoles** son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Al Sr. D. Adrián de Lanuza Calvo

¡¡Tío!! *Una de mis mayores satisfacciones es que haya llegado el momento de poder cumplir con usted lo prometido. Poco vale esta* tontería *que le dedico, y si algún mérito tiene, es el de que su nombre conste en el principio de estas líneas.*

Acéptela y nos demostrará una vez más el cariño que profesa á sus amigos

Delfín Jerez

Pepe Angeles

722296

REPARTO

D.ª PAQUITA	STA. MIQUEL.
CLARA.	SRA. LABRADOR.
AMALIA	STA. NORIEGA.
ANDREA	SRA. SALVADOR.
PACA	STA. ROCHE.
MACARIA	SRA. RUIZ (T.)
D. AMBROSIO	SR. TALAVERA.
ISMAEL	» GUILLOT.
PACO	» RAMOS.
D. JUSTO.	» ROJAS.
D. LEÓN	» MENDIZÁBAL.
CAMILO	» VALLINA.
SAMUEL	» CASTAÑO.
FERNANDO. . . . . . , ...	» CORBELLE.

La acción en Madrid.—Época actual.

Derecha é izquierda del actor.



ACTO ÚNICO

Gabinete bien amueblado; dos puertas al foro. La de la derecha se supone que conduce á la calle y la de la izquierda al interior de la casa. Cuatro puertas laterales. La puerta lateral segunda izquierda se supone que conduce á la habitación donde está el teatro; muebles apropiados á la habitación, sin aglomeración.

ESCENA I

D.ª PAQUITA, ANDREA y JUSTO, sentados

AND. De modo que ahora le debo á usted?...

D.ª PAQ. Eran setenta y ocho duros, con los réditos; me entrega cuarenta y cinco, quedan treinta y tres. ¿No es eso?

AND. Eso será. (A Justo). ¿No te parece?

JUS. Eso será.

AND. ¡Ay hijo, por hablar no te matarán!

JUS. (Aparte). Lo contrario que á tí.

D.ª PAQ. Siempre ha sido de pocas palabras.

JUS. Estando delante mi mujer, de ninguna.

AND. En todo eres exagerado.

D.ª PAQ. Eso va en genios. Yo soy de las que me gusta hablar mucho.

JUS. (A parte). ¡A no ser mujer!

AND. (Levantándose). Con que nos retiramos, si usted no manda otra cosa.

D.ª PAQ. Nada, doña Andrea.

AND. Y repito lo dicho, muchas felicidades y que pase usted mañana un

buen día de su santo en compañía de la familia y amigos de su agrado.

JUS. Lo mismo digo y.....

AND. ¡Ojalá que podamos felicitarla muchos años.....! y será así porque al paso que vamos, yo creo que viviremos todavía mucho tiempo. Está usted muy frescota .... y yo no lo estoy menos.

JUS. Si que están ustedes frescas.

AND. Con que lo dicho y ojalá vuelva pronto para concluir de saldar esa cuenta.

D.ª PAQ. Y apropósito ¿Por qué no vienen ustedes esta noche?

AND. ¡Ay doña Paquita, tan pronto no podrémos saldar la cuenta! ¡No sabe usted como están hoy día los huéspedes!

D.ª PAQ. ¡Si no digo eso, calle usted por Dios! Si es al ensayo general del «Tenorio» con cuya representación me obsequian mis contertulios. Vengan que no les pesará.

ESCENA II

Dichos y CLARITA, foro derecha

CLAR. Mamá..... mamá, tienes una hija muy lista. (Reparando en la visita). Buenas tardes, señores.

AND. Felices..... mocita.

JUS. Mocita..... felices.

D.ª PAQ. ¿Cómo va esa doña Inés?

CLAR. Divinamente, mamá; me sé el papel al dedillo. La escena del sofá la tengo más blanda que las otras.

D.ª PAQ. ¡Naturalmente, como que tiene unos muelles!.....

CLAR. Si no digo eso, mamá; digo que es la que menos sé.

D.ª Paq. Aquí no se piensa más que en el Tenorio.

And. ¿Y cómo ha salido la idea de hacer esa obra el día de San Francisco?

D.ª Paq. A Ismael el novio de ésta; como es tan aficionado, se le ocurrió hacer mañana una comedia, y entónces nos pusimos á pensar y á dar cada uno, una opinión sobre la que habíamos de representar. Ismael quería hacer con ésta «Los dulces de la boda» y luego «El chiquillo». Otros creyeron más apropósito «Lo cursi» y á mí «El tanto por ciento».

Jus. (Aparte). La más apropósito para una prestamista.

D.ª Paq. Y entónces don Ambrosio, que es un viudo que tiene muy buenas ocurrencias, aunque está cesante, nos propuso que hiciéramos el «Tenorio» para que trabajásemos todos. No faltó quien le dijera que no era apropósito para el día de San Francisco y á que no saben ustedes lo que contestó?....

And. ¡Vaya usté á saber!

D.ª Paq. Que el «Tenorio» es propio para todos los santos.

And. ¡Si que es ocurrencia!

D.ª Paq. Nos hace pasar unos ratos deliciosos.

And. Pues no molestamos más.

D.ª Paq. ¿Quedamos en que vendrán esta noche?

And. Vendremos. ¿Verdad? (Justo contestará con la cabeza que sí) ¿No sale ningún mudo en la comedia esa?

Clar. ¿Por qué?

And. Para que hiciera ese papel mi marido.

Clar. ¡Qué ocurrencia! La que no habla es la estátua del Megía, pero ese

papel lo hace don León Batalla, un teniente retirado con muy mal genio á quien hemos comprometido en atención á mamá; pero falta un papel. Si no tiene reparo en hacerlo... Es insignificante... su frase gráfica es «Soy de la misma opinión».

JUS. Ese lo hago yo. Y que no necesito ensayarle. ¡Lo estoy haciendo desde que me casé!

AND. ¡Qué burro eres, hijo!

JUS. ¡Gracias..... mamá....!

D.ª PAQ. Estamos de acuerdo.

JUS. (Aparte á Andrea). Que se habrá quemado la brecolera.

AND. Vamos, vamos. Hasta luego. (Vánse Andrea y Justo, foro derecha).

ESCENA III

D.ª PAQUITA, CLARITA, ISMAEL y luego PACA sale ISMAEL por el foro izquierda con un martillo en la mano y en mangas de camisa.

ISM. Doña Paquita; hay necesidad de comprar unas puntas para acabar de arreglar el escenario.

D.ª PAQ. Pues que vaya la muchacha. (Llamando). ¡Paca! (A Ismael). ¿Con cuánto habrá bastande? (Sale Paca por el foro izquierda).

ISM. Con un par de reales.

D.ª PAQ. (A Paca). Toma una peseta.

ISM. (Sacando una punta de París del bolsillo). Tráete dos reales de puntas como la muestra.

PAC. (Haciendo mutis). Tú si que estás buen punto. (Mutis foro derecha)

ISM. (A D.ª Paquita). ¿Cómo vá ese estudio?

D.ª PAQ. ¡Superiorísimamente! Con poco que repase la escena del convento, ya

verá usted que doña Brígida. No convenceré por que estoy demasiado joven, pero así y todo, ya verá usted como por mi parte es seguro el éxito.

CLAR. Y por la de todos, mamá. Paco en su Centellas va á estar muy saliente. Si no fuera por el *ceceo*.

D.ª PAQ. No me gusta mucho que tenga que alternar con nosotros el novio de la criada, pero...

ISM. No le preocupe. ¡Al contrario! Así demostrará usted en el día de su santo sus simpáticas ideas democráticas. El único que me preocupa es D. Ambrosio, en el Comendador. Estoy arrepentido de habérselo repartido. No tiene formalidad. Las cosas más serias las toma á chacota, y temo que nos estropee las escenas más dramáticas, por no saberlas.

D.ª PAQ. Yo le haré estudiar.

ISM. Nunca quiere ensayar más que el acto de la cena. Y como usted tiene la amabilidad de servirnos desde el primer ensayo en ese acto, pastas y vino, se sale de la situación y haciendo el muerto se pone como nuevo. Esto hace que se olvide de todo y repetimos y repetimos... hasta que se acaba la paciencia.

D.ª PAQ. Y las pastas.

ISM. Luego la caída del acto cuarto no la hace con la naturalidad que requiere. Parece una rana.

D.ª PAQ. Pues que la ensaye mucho. ¿Y ese teatro, cómo va?

ISM. Precioso... faltan algunos detalles, pero...

CLAR. ¡Estará monísimo!

D.ª PAQ. ¿Ha puesto usted la instalación de

las bombas eléctricas para el cuarto acto?

ISM. Sí, señora; aunque no me parece propio.

D.ª PAQ. ¡No ha de serlo! Como que D. Juan Tenorio no iba á tener su casa con todos los adelantos, siendo tan rico!

ISM. Me parece demasiado adelantado.

D.ª PAQ. Voy á verlo.

ISM. Yo le suplico que no lo vea hasta que esté terminado para el ensayo.

CLAR. Si, mamá.

D.ª PAQ. Como quieras. Pues dame el ejemplar y repasaré en mi habitación la escena del convento.

CLAR. Tómale.

D.ª PAQ Pues.... hasta luego. (A parte). ¡Dios mío; quien hiciera la doña Inés que me pega más! (Mutis 1.º izquierda).

ESCENA IV

CLARITA, ISMAEL y luego PACA

ISM. Ya estamos solos, Clarita.
No te figuras la gana
que tengo, de que mañana
te presentes tan bonita
para que vea la gente
que presencie la función,
el arranque y la pasión
que por tí mi pecho siente.

CLAR. ¡Qué loco!

ISM. ¿Pero supones
que si no fuera por tí
iba á hacer el oso aquí
ante tantos cursilones?
Solo así puedo estrecharte
sin que puedan censurar,
siempre que vengo á ensayar.

CLAR. Te excedes en esa parte,
por que anoche, estaba viendo

que en la escena del sofá
se incomodaba mamá.

ISM. Pero terminó aplaudiendo.
Está tan entusiasmada
con la dichosa función,
que cuando entra en situación
no se hace cargo de nada.
¡Un abrazo!

CLAR. Quita allá
que no estamos ensayando.

ISM. Si es por ver si los vas dando
con más naturalidad.
Con nuestras caras muy juntas
arrullándonos los dos
solamente podrá Dios
separarnos y... (La abraza y entra Paca en este momento con los clavos en un paquete).

PAC. ¡Las puntas!

(Ismael se asusta como Clara pero el primero se repone enseguida).

ISM. Disimula. (A parte á Clara). *Esa pa-*
[labra
cambia de modo mi ser
y alcanzo que pueda hacer
que hasta el Edén se me abra.
(Declamando).

PAC. (Aparte). ¡Farsante!

ISM. Siempre esta escena
nos sale muy desigual.

PAC. (A parte). Pues no abrazaba tan mal.
He llegado á una hora buena.
(A ellos). Las puntas.

ISM. (Sin hacer caso). *No es doña Inés.*

PAC. ¡Eh! las puntas.

ISM. (Muy fuerte). *Satanás.*

PAC. (Muy fuerte). Las puntas.

ISM. (Amenazándola). Si no te vás.

PAC. Si es que estorbo, tome pues.
(Dándole el paquete que trae).

ISM. ¡No nos interrumpas; vete!

PAC. Pues tome y me marcharé;

á no ser que quiera *usté*
que yo me trague el paquete.

CLAR. (Aparte). Esta no se la ha tragado.
Ven que nos has de ayudar.

PAC. (Alarmada). ¿A qué?

CLAR. Pues á sujetar
para clavar el tablado. (Mutis los tres por donde se supone que está el teatro).

ESCENA V

AMBROSIO, tipo cómico, derrotado sin llegar á la exageración, sale foro derecha

AMB. ¿No hay nadie? Ya felizmente
pude llegar á esta casa,
donde solamente tengo
mi persona asegurada.
Aquí no llegan los tiros
de mis ingleses; pues gracias
á doña Paquita, paso
las horas menos amargas.
¡Señor! ¿Tengo yo la culpa
que la suerte malhadada
me tenga veintidós años.
cesante? Esto no es España.
¡Esto no es Madrid, señores!
Esto es Transval en campaña
pues nunca ví á los ingleses
en tal estado de rabia.
¡Aquí está mi salvación!
Adulando á doña Paca
puedo fumar y comer;
por más que ya se me acaban
los ensayos; y el pretesto
para apaciguar las ganas.
¡En fin; tengamos paciencia!
¡Puede que de todo salga
si consigo lo que quiero
con mi tacto y diplomacia.

ESCENA VI

AMBROSIO y D.ª PAQUITA por la 1.ª izquierda

D.ª PAQ. ¡Ambrosio!
AMB. ¡Paca!
D.ª PAQ. (Con mimo). ¡Así, nó!
Usa del diminutivo
que me ofendo.
AMB. ¡No hay motivo!
¡Si fué que se me olvidó!
D.ª PAQ. (Con gazmoñería). ¡Has tardado!
AMB. ¡Si supieras!
D.ª PAQ. Pues dime ¿qué te ha pasado?
AMB. ¡Me tienen acorralado!
¡Me persiguen como fieras,
poniéndome en mil apuros!
D.ª PAQ. ¿Y sin razón, por supuesto?
AMB. Pues por el futil pretesto
de que debo algunos duros.
¡Lo mismo todos los días!
D.ª PAQ. Calma ya lo arreglaremos
en cuanto que nos casemos.
AMB. ¡Si tan largo me lo fías!
D.ª PAQ. ¿Qué dices?
AMB. Quiero decir,
que siéndome insostenible
la situación, es posible
que hasta deje de existir.
D.ª PAQ. Son preocupaciones locas
y vano presentimiento.
Casándonos, al momento
verás como te colocas.
¡Deja esa preocupación,
que todo lo arreglaremos;
y solamente pensemos
que mañana es la función!
Si que salgas bien consigo.
AMB. Se me resiste el papel
y el culpable es Ismael
que la ha tomado conmigo.
D.ª PAQ. ¿Y por qué?

AMB. ¡Pues esta es buena!
¡A darme un papel se atreve
que ni en la hostería bebe
ni come cuando la cena!
Aunque por glotón me tomen,
me incomoda; sí señor
¡Llamarme *Comen-dador*
cuando ellos son los que comen!

D.ª PAQ. ¡Siempre haciendo chascarrillos.

AMB. Y para burlarse luego,
me dicen todos, que llego
muy tarde á los bocadillos.
Dí ¿qué motivo le he dado,
ni en qué cosa le he ofendido,
para haberme repartido
un papel tan desairado?

D.ª PAQ. Hoy no es día de que sientas
todas las cosas así
pues te prevengo que á mí
me han salido bien las cuentas.

AMB. (Aparte).: (Bueno es saberlo). ¿Si eh?
¿Te han entregado dinero?
Paquita cuanto te quiero.
Siento por tí un... no... se... qué...
tú eres para mí, un imán
de irresistible atracción.

D.ª PAQ. Y espero sin dilación
cantidades que traerán.

AMB. ¡Qué alegre debe de ser
el recuperar lo dado!

D.ª PAQ. ¿No has comido?

AMB. ¡Ni almorzado!

D.ª PAQ. Pues te convido á comer.
Eso te dará valor
y te pondrá más contento.

AMB. ¡Verás con el alimento
si parezco un gran actor!
Voy á pedirte una cosa
si no te has de incomodar.

D.ª PAQ. ¿Qué quieres?

AMB. ¡Que de fumar
tengo una gana horrorosa!

D.ª PAQ. Y en eso ¿qué he de hacer yo?
AMB. Será mi dicha completa
si me das una peseta.
D.ª PAQ. ¿Dinero? Eso si que no.
Que me niegue no te asombre.
¡Es duro... pero qué quieres...
se rebajan las mujeres
cuando dan dinero á un hombre!
AMB. ¡No tienes amor ninguno
á quien vive para tí!
¡Esto nunca lo creí!

(Aparecen en el foro derecha Macaria, Camilo y Samuel, tipos de pueblo, con alforjas, una cesta grande llena de huevos y otra con tortas.)

ESCENA VII

D.ª PAQUITA, MACARIA, AMBROSIO, SAMUEL y CAMILO

CAM. ¿Hay permiso?
AMB. ¡Que oportuno!
D.ª PAQ. ¿Cómo vamos, Macaria?
MAC. Siempre lo mismo; robustota y fuerte.
D.ª PAQ. Ya lo veo ¿Y usted tío Samuel?
SAM. Hecho un roble.
D.ª PAQ. ¿Y Camilo?
SAM Este tan fuerte como yó, con el aumento de su *juventuz*.
CAM. Amí no hay *ná* que se me ponga por delante. De un puñetazo mato un hombre.
AMB. (Aparte). Una solución para mis ingleses.
D.ª PAQ. Ya me estrañaba que no viniesen por aquí.
MAC. ¡No faltaba más!
SAM. Nosotros..... palurdotes pero siempre honraos.
MAC. El retrasarnos ha sido porque como este (por Samuel) es ogaño el hermano mayor de la cofradía, hemos tenido la mar de quehaceres.....

CAM. ¡Pero las fiestas serán las mejores que se han visto!

SAM. ¡Ya lo creo! Pero no por eso nos hemos *olvidao* de usted. Malo ha sido el año..... pero..... que demonio, otro será mejor.

MAC. Ya recordará dónde quedamos en nuestras cuentas

D.ª PAQ. Eran cinco mil reales; me llevan entregados dos mil. ... quedarán tres mil. ¿No es eso?

CAM. Justicos.

MAC. Pues ahí tiene usted la metad, y *pá* el año que viene quedaremos en paz.

AMB. (A parte) Con ese dinero me sentía *Krujer*.

MAC. Y ahora tome *usté* esa cesta de tortas. ¡Cosa fina! Mi hija Genara las ha hecho.

AMB. (Metiendo mano en la cesta la cual le retira D.ª Paquita). ¡Si que huelen bien! Deben saber á gloria.

SAM. Y tome esta otra cesta de huevos. Antes de tomar el tren, entodavía estaban calientes.

D.ª PAQ. ¡Qué hermosos! Mira Ambrosio.

AMB. ¡Qué apetitosos!

MAC. Tenemos cincuenta gallinas que son un encanto. (Ambrosio no perderá de vista las tortas queriéndoselas comer con los ojos).

CAM. (A Ambrosio). Cátelas que son muy ricas. (Ambrosio va á meter mano en la cesta y le detiene doña Paquita).

D.ª PAQ. Luego las comeremos.

AMB. Probaremos seis ó siete por que no lo tomen á desaire.

D.ª PAQ. Después.

CAM. Por aquí no es fácil que coman usted de esas.

AMB. (Aparte). (Ni de las otras) No..... es fácil.

MAC. Ustedes los señores no comen más que de adorno.

AMB. Yo lo más adornado posible.

CAM. Por allá, lo contrario. Agarra usted unas magras.....

AMB. (Con ansia). ¿De dónde?

CAM. ¡Es un decir! Con unas magras, un pan de dos libras y un jarro de vino, está *usté* alimentado *pá* quince días.

AMB. Algo así me pasa á mí. Cómo un día, y es muy difícil que pueda hahacerlo luego en un mes.

D.ª PAQ. Este es de muy poco comer.

AMB. Si señores; soy de comer muy poco.

D.ª PAQ. ¿Conque tienen ustedes grandes fiestas por allá?

CAM. Ogaño hay que echar el resto.

MAC. En casa tenemos á San Francisco *pa* trasladarlo mañana á la iglesia en procesión.

CAM. ¡Pobrecito!.... y como le vamos á poner de cohetes....!

SAM. Tóo lo tranquilo que es el pueblo durante el año, mañana es peor que una guerra.

CAM. ¡Quemamos una de cohetes!.... Yo tengo preparao un montón así de alto.

D.ª PAQ. ¿Y no se hacen daño?

CAM. Alguna vez..... pero poca cosa. El año pasao de tantos mozos que semos en el pueblo, no hubo más que treinta y dos que vinieron á curarse al *hespital*. Pero no de *gravedaz*. ¡Solo se murieron siete!

D.ª PAQ. ¡Pobres!

AMB. (Aparte). (¡Qué bestia!).

CAM. Los que sanaron, dispuestos están *pá* estas fiestas ¡Nos reimos mucho!

AMB. Como que tiene mucha gracia.

SAM. ¿Por qué no vienen y pasarán un buen rato? Se rien un poco, y luego se vienen á su casa.

AMB. (Aparte). O al hospital.

CAM. ¡Aquello será de primera! Por la mañana repique de campanas. Después tiroteo de cohetes entre los mozos; pero sin parar...

AMB. ¡A ver quien se hace más daño!

CAM. No es cosa... ¡Nos reimos mucho!

D.ª PAQ. ¡Graciosísimo!

CAM. Después la misa; y á la llegada del santo á la iglesia...

AMB. ¡Fuego á San Francisco!

CAM. Eso... eso...

SAM. Este año viene á *pedricar* un canónigo de aquí que dicen que habla muy suelto.

AMB. (Aparte). (¡Pobre hombre, no sabe donde se mete!)

D.ª PAQ. Y una vez terminada la misa...

SAM. Unos cohetes...

AMB. ¿Otra vez?

CAM. Pero voladores... de los que no hacen daño.

AMB. ¡Qué lástima! ¿Verdad?

SAM. Después... gran comida.

AMB. ¿Para los pobres?

SAM. ¡Ca, no señor! Pa nosotros; pollos á todo pasto, magras y estreno del gorrino que matamos toos los años. (A Ambrosio se le conocerá el efecto que le causa que le hablen de comida). Y too eso arreglao con unas botas de vino... mucho beber... mucho beber...

AMB. ¡Eso me gusta! ¡eso me gusta! (Muy animado).

SAM. Luego tortas... pasteles... mucho aguardiente, mucho ron... pero del fuerte ¿eh? Asies que acaba uno de comer, y está...

AMB. (Aparte). (Borracho perdido). ¡Quién lo duda!

SAM. Por la noche castillo de fuegos artificiales, y luego del castillo ..

D.ª PAQ. ¿Cohetes otra vez?

CAM. Eso. Entonces se queman los más gordos. El más delgado es como este. (Sacando uno de un paquete que lleva en las alforjas). ¿Quieren que lo encienda?

D.ª PAQ ¡No por Dios! (Camilo se dispone á encenderle y todos le detienen).

AMB. (Aparte). ¡Qué bárbaro!

SAM. ¡Camilo!

MAÇ. ¡Chico!

CAM. ¡Como quieran! Pero no haría *náa* Si tengo más. Era *pa* reirme mucho.

AMB ¡Guárdelos... para San Francisco!

MAÇ. ¿Con que no se animan á venir?

D.ª PAQ. Sí me gustaría presenciar una fiesta tan... (mirando á Ambrosio, el cual le interrumpe).

AMB. ¡Ruidosa!

D.ª PAQ. Pero mañana es también mi santo, y he de pasarlo con mi familia. Y apropósito, quiero que vean el teatrito que hemos improvisado para una función que se hace mañana en obsequio mío.

SAM. ¿Trabajan cómicos?

D.ª PAQ. Cómicos no. Asiduos concurrentes y amigos.

SAM. Allí no han *trabajao* nunca asiduos de esos. Sólo fueron una vez unos cómicos, y no les quedaron ganas de volver. ¡Se llevaron *toa* la cosecha de tomates!

CAM. ¡Yo les tiré la mar!

AMB. (Aparte). (Si tratan á San Francisco á tiros, cómo van á tratar á los pobres cómicos.)

CAM. ¡Nos reimos mucho!

D.ª PAQ. Vengan y verán qué cosa más bonita.

MAC. Vamos.

D.ª PAQ. Deja ahí los cohetes, no vayan á explotar.

CAM. Ahí quedan. (Mutis 2.ª izquierda doña Paquita, Macaria, Samuel y Camilo).

ESCENA VIII

AMBROSIO

¡Vaya un pueblecito el de esos salvajes! Lo único que me ha seducido del día de sufiesta es la comilona. Y yo sin comer ni fumar. Esto es una desesperación. ¡Dios mío, qué idea! La solución es de las que no fallan. (Fijándose en la cesta de los huevos). Seis huevos, á diez céntimos que los paguen, son sesenta céntimos... ¡justo!... tabaco, papel y cerillas. Media docena no lo notarán. Los vendo y... ¡fumarás! Ambrosio, fumarás! (Acompaña la acción á la palabra y reparte seis huevos en los bolsillos de su traje). Uno... dos... y dos cuatro... cinco... y seis. ¡Ajajá! Ahora á la calle. (Cuando va á hacer mutis Ambrosio sale Paco por el foro derecha; tipo andaluz muy chirigotero. Desde el momento que se ven, Paco abraza á Ambrosio como si abrazara á uno de su familia y dándole palmaditas en la espalda llegan hasta el proscenio.)

ESCENA IX

AMBROSIO y PACO

PACO ¡Apriete usté, simpaquitísimo!

AMB. Quieto, basta, que no sabe usted el daño que... puede hacer. (Aparte). Maldita sea tu estampa.

PACO ¿Aonde va *usté*, compare?

AMB. A una diligencia.

PACO — Pare usté la jaca. Y siéntese usté aquí. ¡Charrán! ¿Y Paquilla?

AMB. — ¡Yo qué se! Hasta luego. (En toda esta escena tratará Ambrosio de irse á cada frase, deteniéndole siempre Paco).

PACO — Espere *usté*, hombre. ¿Cómo va ese Comendador? En treinta y dos años que llevo sobre la tierra no me he reido como cuando usté se pone á ensayar.

AMB. — ¿Sí he?

PACO — Que me muera aquí mismo, si es mentira.

AMB. — Me marcho.

PACO — ¿Por qué?

AMB. — Por que no quiero presenciar su defunción.

PACO — ¡Ay qué gracia! (Paco dará á Ambrosio golpecitos en diferentes partes del cuerpo, los cuales evadirá cómicamente, resguardando lo que lleva repartido en los bolsillos). Ya lo he dicho varias veces; el único que en esta casa se trae algo es don Ambrosio.

AMB. — (Aparte). Lo que no puedo es llevarme.

PACO — Usté no estará en carácter, pero ha buscado el modo de llevarse...

AMB. — (Aparte). (¿Lo habrá visto?) ¿El qué?

PACO — ¡Todas las palmas! Que se caiga *usté* redondo si es mentira.

AMB. — ¡Ahora no!

PACO — Es un decir. Como ese actor amigo del señorito Ismael no tenga mucha gracia, va usté á hacer reir más que el Chutti.

AMB. — (Y no se le seca la lengua).

PACO — Y *pa* mí que debe tener muy mal ángel, porque el mismo señorito dice que no ha venido á ensayar porque está en un pueblo haciéndose un bolo.

AMB. ¿No quería usted ver á Paca?

PACO Tiempo hay. Ya ve usté; ya no me marcho hasta después del ensayo de esta noche. Verá usté que bien me cae el Centellas.

AMB. (Aparte). (¡Que no te cayera una!)

PACO ¡Cualquiera me separa de usté en todo el día!

AMB. (Aparte). ¡María Santísima!

PACO A mí es según me cae una persona... ¿Qué es gracioso? Con él toda la vida. ¿Que es asaura?... ni mirarle.

AMB. (Aparte). ¡Por qué seré yo tan gracioso!

PACO ¡Charrán! ¿Usté cree que se me ocultan las ideas que le traen á esta casa?

AMB. (Alarmado). ¡Yó!

PACO A mí *pa* todo me gustan los frescos.

AMB. (Aparte). ¿Los habrá visto?

PACO Usté cree que no se vé bien á las claras.

AMB. (Mirándose). ¿Se habrá roto alguno?

PACO Pero ¿qué le pasa á *usté*? ¿Está *usté atontolinao*, ó es que le incomoda que le hable de sus planes sobre doña Paquita?

AMB. Usted sabe.

PACO ¡Claro, hombre! Ella es una viuda que está deseando la repetición y *usté* camela el casorio.

AMB. Mire usted; lo que yo camelo es marcharme.

PACO Estése usted ahí quieto. Digo si no le molesto.

AMB. Al contrario (Aparte). ¡Yo sudo!

PACO Yo no pico tan alto. Pero á Paca lo que le falta de dinero le sobra de juventud... porque la verdad doña Paquita ya está un poquillo pasada.

AMB. ¡Hombre!

PACO — ¡Calle *usté* por Dios! ¡Si tiene más años que el Fleuri!

AMB. — ¡Yo no debía permitir!....

PAÇO — (Dándole un golpecito). ¡Guasón! Se vá *usté* á incomodar por eso?

AMB. — (Aparte). ¡Yo salgo rebozado!

PACO — En fin no canso más, espéreme *usté* aquí que voy á ver si Paca me ha *guardao* algo como todos los días. Aquí *ca* uno se lleva lo que puede.

AMB. — ¡Si puede! (Aparte). (¡Gracias á Dios!).

PACO — Vuelvo enseguida. (Mutis foro izquierda)

AMB. — ¡A la calle! (Tocándose los bolsillos). ¡Sin detrimento! (En el momento de llegar al foro derecha salen por el foro izquierda, Macaria, D.ª Paquita, Clarita, Ismael, Camilo y Samuel).

ESCENA X

AMBROSIO, D.ª PAQUITA, CLARITA, MACARIA, ISMAEL, CAMILO y SAMUEL

ISM. — ¡Don Ambrosio! (Deteniéndole)

AMB. — ¡Tableau! (Forman un grupo todos los personajes á la izquierda escepto Ismael y Ambrosio que hablarán á la derecha).

SAM. — ¡Pero que muy precioso!

CAM. — Yo quiero ver *ensañar.*

ISM. — (A Ambrosio). ¿Qué tal va eso?

AMB. — ¡Muy mal!

ISM. — No hay que acobardarse. El papel es largo, pero usté siempre tiene salida.

AMB. — ¡No siempre, don Ismael no siempre!

D.ª PAQ. — (En el otro grupo como siguiendo una conversación). ¡Qué más les da á ustedes! Ven esta noche el ensayo y mañana en el primer tren se van al pueblo.

CAM. — ¡Si padre!

SAM. — Mire *usté* que allí hago mucha falta.

CLAR. Pero llegando por la mañana temprano.....

SAM. Es que temo alguna barbaridad, por que esta noche se piensan reunir *toos* los más brutos del pueblo...

CAM. Y hace falta mi padre.

D.ª PAQ. Ya serán bastantes

SAM. ¿Y si preparan alguna *atrocidá* pa cuando salga el santo?

CLAR. Mañana lo evita usted.

MAC. Anda hombre; daremos gusto á la señorita..... (Siguen hablando en voz baja).

ISM. (A Ambrosio). Lo que yo quiero es que no se salga usted de la situación.

AMB. Siempre ha sido muy apurada mi situación,..... ¡Pero crea usté que esta!.....

SAM. Bueno pues, *decidio*. Vamos á comprar unas frioleras que nos hacen falta, y aquí golveremos.

MAC. *Diquiá luego.*

CAM. *Pá* servir á *ustés.*

D.ª PAQ Vayan ustedes con Dios. (Mutis Macaria, Samuel y Camilo, foro derecha)·

AMB. (Aparte). ¡Dichosos ellos!

CAM. (Saliendo). *Ustés* disimulen. Se me olvidaban los cohetes. (Cogiéndolos de donde los dejó). ¿*Quién ustés* que encienda uno?

TODOS ¡¡No!!

CAM. Era *pa reime* mucho. (Mutis).

ESCENA XI

D.ª PAQUITA, CLARITA, AMBROSIO, ISMAEL, PACA y PACO

D.ª PAQ. (Llamando). ¡Paca! (A Paca que sale con Paco). Llévate esas cestas al comedor.

PAÇ. Voy señorita. (Paca las coje y se las lleva saliendo á poco).

AMB. Yo con el permiso de ustedes voy á comprar tabaco.

ISM. Ahora no. Ya que estamos solos los de la casa, vamos á ensayar el cuarto acto.

AMB. Pero si es al estanco nada más.

PACO Tome *usté* tabaco. (Dándole un cigarro).

ISM. Ahí tiene *usté* la petaca.

CLAR. Si falta el Mejía.

AMB. Tiene razón. ¿Quién ensaya sin Mejía?

PACO No importa. Yo haré su papel.

AMB. (Aparte). ¡Así reventaras! La verdad es que.....

D.ª PAQ. No parece sino que te pesa estar con nosotros.

AMB. (Aparte). Lo que me pesa es otra cosa.

ISM. Vaya, colocarse cada uno en su sitio.

AMB. ¿Pero qué vamos á ensayar?

ISM. La escena en que yo le mato á usted. ¡A ver esa caida!

AMB. De modo que lo que usted quiere es que yo me caiga ahora. ¿Verdad? Pues yo no me caigo.

D.ª PAQ. ¿Por qué?

AMB. Porque me voy á manchar.

CLAR. Si hay alfombra.

AMB. Pues por no manchar la alfombra.

ISM. Vaya, vaya, fuera escusas que se pasa el tiempo.

AMB. (Aparte). ¡Señor un rayo para mí! (Cuando van á colocarse para ensayar la escena, les interrumpe la salida de Fernando).

ESCENA XII

Dichos y FERNANDO

FER. ¡Felices! (Entrando foro derecha).

D.ª PAQ. Fernandito ¿cómo tan tarde?

FER. El periódico, doña Paquita. Un robo ha sido la causa.

TODOS ¿Un robo?

FER. Sí señora; en la joyería de Antúnez han dejado el escaparate sin una joya. Afortunadamente han sido cogidos los ladrones.

CLAR. ¡Qué rareza!

D.ª PAQ. Me alegro.

CLAR. (Muy marcado). Al que se lleva lo ageno debían cortarle las manos.

ISM. Yo los ahorcaba. (A Ambrosio). ¿No le parece á usted?

AMB. ¡Claro que sí! (Aparte). Llegó mi última hora.

ISM. Pero dejemos eso. Llega usted á tiempo para ensayar el cuarto acto. El amigo Paco se había prestado á cubrir su figura, pero ya que está usted aquí...

FER. Vamos allá

ISM. (A Ambrosio). Cuidado con la caída. Si cae mal es estropear el acto.

AMB. (Aparte). Y la ropa.

ISM. Estamos en escena los tres, usted ahí (á Ambrosio) y usted (á Fernando) aquí, esperando que yo mate á este para batirnos los dos.

AMB. (Aparte). A quien podrán batir es á mí.

ISM. Vea usted cómo caigo yo.
Yo digo.
«Y venza el infierno, pues,
»Ulloa, pues mi alma así
»vuelves á hundir en el vicio,
»cuando Dios me llame á juicio
»tú responderás por mí.»

PACO ¡Pom! (Ismael hace la caída, que todos aplauden).

ISM. ¿Ve usted qué sencillo? No hay más que tener la precaución de que las manos lleguen antes al suelo y así evita el hacerse daño. Caiga así, que no le pasará nada.

AMB. ¡Que no!

ISM. ¿No me ha visto usted á mí?

AMB. Es que yo no estoy como usted.

PACO No parece sino que va á romperse el alma.

AMB. El alma no, pero...

CLAR Con una vez que pruebe y salga bien hay bastante.

AMB. ¡No hay más remedio!

ISM. Ojo y precisión. Digo yo.
«Ulloa, pues mi alma así
«vuelves á hundir en el vicio,
«cuando Dios me llame á juicio
«tú responderás por mí.»
¡Pom! (Ambrosio da dos vueltas cómicamente y hace la caída arrodillándose primero y colocando las manos en el suelo, quedando por fin en cuatro pies, dejando el cuerpo en el aire).

CLAR. ¡Imposible!

ISM. ¡Nada, no sirve!

PACO. ¡Parece una rana!

AMB. Señores; yo les prometo caerme de otra manera cuando me ponga el traje.

D.ª PAQ. Pues á vestirse para el ensayo general. Ustedes los caballeros allí (por la 1.ª derecha) y nosotras en este cuarto (por la 1.ª izquierda),

FER. ¿Y Amalia y su padre?

D.ª PAQ. No tardarán. Estos enamorados...

FER. Ya le he escrito diciéndole que no faltaría.

AMB. ¿Nos quitamos esto? (Por el traje).

ISM. Vamos allá. (A doña Paquita). ¿Trajeron los trajes que se han alquilado?

CLAR. Esta mañana. Ya los tienen en su cuarto.

ISM. Pues á ello.

D.ª PAQ. Paca, cuando vengan D. León y su hija diles donde nos vestimos.

PAC. Está bien.

AMB. (Aparte). ¡Gracias á Dios que me voy
á ver libre!...

(Hacen mutis doña Paquita y Clara por la 1.ª izquierda y los demás por la 1.ª derecha.)

ESCENA XIII

PACA

Esto ya es mucho jaleo.
¡Dios mío, si esto no es casa!
¡No he conocido en mi vida
una señora más rara!
Y es tonta de capirote.
Por que está bien á las claras
que todas sus amistades
vienen por ver lo que sacan.
Si no fuera porque á mí
no me trata mal, y pasa
por que hable con mi Paco,
era cosa de dejarla.
Sólo por eso me aguanto
hasta que mi Paco salga
de su situación, y tenga
con un matador contrata.
El *Algabeño* le ha dicho
ayer «Te doy mi palabra
que tú tan sólo me picas
la próxima temporada.»
Y si pica..... entonces..... ¡vamos!
¡que yo no aguanto más amas!

(Sale Paco del cuarto con la trusa puesta pero en mangas de camisa).

ESCENA XIV

PACA y PACO

PACO ¡Chiquilla!
PAC. ¿Qué haces así?
Ve y acaba de vestirte.
PACO Se me ha olvidado decirte
que me busques por ahí
algo para trajelar.
PAC. ¡No te entiendo!
PACO ¡Que tontina!

¡Que busques en la cocina
si hay algo que estropear. (Ademán de comer).
Pues estoy muy mal!

PAC. ¡Tunante!
¿Tanta hambre tienes?

PACO ¡Canela!
¡Más que un maestro de escuela
treinta y dos años cesante!

PAC. ¡Vaya un Centellas; que bueno!
¡tan tronado y tan hambrón!

PACO ¿Viste alguna exhalación
que no vaya unida al trueno?

D.ª PAQ. (Llamando desde dentro). ¡Paca!

PAC. Llaman.

PACO ¡Qué coraje!

PAC. Luego traeré lo que vea.
¡Allá voy! (Mutis 1.ª izquierda).

PACO ¡Maldita sea!
Me voy á poner el traje. (Mutis 1.ª derecha).

ESCENA XV

Salen D. LEON y AMALIA por el foro derecha, luego PACA

D. LEÓN (Muy mal humorado). Entra.

AMA. ¡No hay nadie!

D. LEÓN ¿Qué es esto?
¡Qué modo de recibirnos!
¡Ahora debíamos irnos
y no volver!

AMA. ¡Por supuesto!

D. LEÓN ¿No te parece bien? ¡Claro!
¡Como el novio ha de encontrarte!
De mí no has de separarte
ó te va á costar muy caro.

AMA. ¡Pero papá!

D. LEÓN ¡No me arguyas!
¡Mil bombas! ¡Si cojo al tal,
ha de pasarlo muy mal!

AMA. (Aparte). ¡Va á hacer una de las suyas!

D. LEÓN ¡Escribirte! Ten presente

que como yo dé con él,
ha de comerse el papel
por osado é insolente. (Sacando la carta)
Aun que no firma, no hay nada,
que se oculte á mi viveza.

AMA. (Aparte). Estoy viendo la cabeza
de Fernando estropeada.

D. LEÓN ¡Demasiado sabrás tú
el nombre del mequetrefe!

AMA. (Aparte). ¡Ya lo creo!

D. LEÓN ¡Firma F
pero saldrá haciendo fú!

PAC. (Sale de la 1.ª izquierda).
La señora está impaciente.
Vístanse sin dilación.

D. LEÓN ¿Dónde?

PAC. En esa habitación.

(Indica á D. León el cuarto 1.º derecha y á Amalia la 1.ª izquierda.)

Y usté en la otra de enfrente.
Así dijo la señora.

D. LEÓN Pues si ella lo dijo, yó
he decidido, que no
me separo de esta ahora.

PAC. ¡No sé que mal puede haber!

AMA. (Disimulando la actitud de D. León).
Lo dice papá por broma.

D. LEÓN ¡Broma! (Indignado).

AMA. (Aparte á D. León).
¿Si en serio lo toma
de mí qué podrán creer?

PAC. Si es que al señor le parece
yo la ayudaré.

D. LEÓN (Con intención). ¡Es probable!
que la ayudes..... á que hable
con el novio si se ofrece!

PAC. ¡Oiga usted! (Ofendida)

AMA. (Atenuando) Quiere decir...

D. LEÓN Que de ninguna me fío.

PAC. (Aparte). ¿A que le pego á este tío?

D. LEÓN ¡Bueno!... marchate á vestir.
Entrate en la habitación,

más te juro por mi nombre,
que como se acerque un hombre
le tiro por el balcón.

(Entra Amalia en la 1.ª izquierda y D. León en la 1.ª derecha).

PAC. ¡Vaya un génio! ¡Siempre igual!
con la pobre criatura!
Para tenerla segura
que la meta en un fanal. (Mutis foro izquierda).

ESCENA XVI

D. AMBROSIO, vestido de Comendador en la 1.ª parte del Tenorio

AMB. ¡Ay! ¡respira corazón!
¡Ya me deshice de aquello!
¡Ya pueden pegarme el tiro,
y puedo rodar sin miedo!
Encontré una americana
ahi colgada en el perchero,
y sin averiguaciones
de quien pueda ser el dueño.
Le repartí en los bolsillos
los seis justos. Ni uno menos.
¡Voy á armar un lío terrible
más ya no me comprometo.

ESCENA XVII

Salen ISMAEL, PACO y FERNANDO vestidos respectivamente de Tenorio, Centellas y Mejía y luego de la otra habitación D.ª PAQUITA y CLARITA, con trajes de Brígida y D.ª Inés.

Dichos y AMBROSIO

ISM. Estamos todos muy bien.
AMB. ¡Yo estoy mejor... y más suelto.
FER. El número de mañana
que ha de publicar prometo
la propiedad de los trajes.
PACO Si soltaran un berrendo
y viera estos colorines,
ibamos todos al cielo

á ver si los angelitos
se abrigarán este invierno.

ISM. (Acercándose al cuarto de las señoras).
¿Están ustedes?

D.ª PAQ. (Saliendo) Ya estamos.
¿Qué tal?

TODOS ¡Muy bien!

PACO ¡Está al pelo!

CLAR. ¿Y mi traje?

ISM. ¡Preciosísima!

PACO ¡Que propia!

FER. ¡Ni la Guerrero!

ISM. Vamos al teatro á ensayar,
que no nos vá á quedar tiempo.

D.ª PAQ. ¿Y por qué acto empezamos?

ISM. Por el cuarto.

AMB. ¡Yo me quedo
aquí, mientras las escenas
primeras que nada tengo!

D.ª PAQ. Pero me hace falta el Ciutti
para empezar.

ISM. ¡No haya miedo!
Ya dije que no vendría
hasta mañana de un pueblo
donde ha ido á hacer un bolo;
pero tiene el Ciutti hecho
y sabiéndolo usted bien
saldrá sin ningún tropiezo.
Lo que no pude encontrar
es escultor, pero eso
ya lo tengo yo arreglado.
Le quito todos los versos
y suprimo el personaje.

AMB. ¡Es un buen procedimiento!

FER. ¿Y quien le dará las llaves?

PACO Para dar la llave, tengo
por amigo, al alguacil
que se las dá al buñolero.
Si sirve...

ISM. ¡Es gracioso! vamos.
(Mutis todos 2.ª izquierda, menos Ambrosio).

FER. (Entra el último hablando con Clarita).

¿No viene Amalia?

CLAR. Está dentro
acabando de vestirse.

FER. El padre me daba miedo
cuando ha entrado, pues miraba
á todos y ponía un gesto...
¡Gracias que no me conoce!

CLAR Vamos que ya vendrá luego. (Mutis).

ESCENA XVIII

AMBROSIO solo, á poco PACA

¡Cuando acabará el ensayo
y me pondré como nuevo
comiendo con esta gente!
Mi estómago está más hueco
que un canuto, y si se tarda
en comer, me caigo al suelo
antes que me den el tiro.

(Observa el cuarto primero izquierda y se pone á mirar por la cerradura).

¿Quién anda por aquí dentro?
¡Buena mujer! ¡De primera!
¡Vaya una cara...! y un cuerpo!
¡Me daré ración de vista!
¡Con eso el hambre entretengo!

(Sale Paca con mucho sigilo y se dirige á la 1.ª puerta derecha mirando por la cerradura, Ambrosio se vuelve y la vé quedándose Paca sorprendida y ambos pegados á las puertas de los cuartos).

PAC. (Saliendo) Ahora están entretenidos.
Voy á dar á Paco esto. (Un paquete que trae en la mano, el cual ocultará cuando la sorprenda Ambrosio).

AMB. (Viendo á Paca).
¡Otra que también se dá
ración de vista! ¡Está bueno!

PAC. (Ocultando el envoltorio). ¡Ay Dios!

AMB. ¡Mujer no te asustes!

PAC. ¡He venido¡

AMB. ¡Ya lo veo!
cada uno á lo que pesca.

PAC. (Asustada).
¿Lo habrá visto? ¡Yo no tengo!
la culpa... cosas de Paco!
El me dijo vente luego...

AMB. ¿Tu no sabes que mirar
por las puertas es muy feo?

D.ª PAQ. (Llamando dentro). ¡Paca!

PAC. ¡Me llaman! ¡Ya voy!
(Aparte). ¿Y á donde voy yo con esto?
Tome... y... no me comprometa
(Dándole el envoltorio).

AMB. ¡Que me das aquí!

PAC. ¡Silencio! (Mutis 2.ª izquierda)

ESCENA XIX

AMBROSIO y luego D. LEÓN por la 1.ª derecha

AMB. ¿Qué contendrá este paquete?
¡Dos tortas! ¡Ya lo comprendo!
(Desenvolviendo y tira el papel al suelo).
¡Es que también ésta ha usado
mi mismo procedimiento.
¡Y en que ocasión han venido!
¡Vamos como anillo al dedo!
El refrán mismo lo dice...
á falta de pan... pues esto!

(Empieza á comer una y se pone á mirar por la puerta como antes).

Voy á ver. ¡Ya se ha vestido!
¡Nunca he de llegar á tiempo!

(Sale D. León de la primera derecha y á poco vé á Ambrosio mirando por el ojo de la cerradura).

D. LEÓN (Sale vestido de estátua del Mejía).
Este traje no es decente.
¿Qué idea me daría á mí
cuando me comprometí?

(Viendo á Ambrosio á quien coje por el cogote).

¿Pero qué miro? ¡insolente!

AMB. ¡Caballero!

D. LEÓN ¡Te pesqué!
¡Vil! ¡Canalla...! ¡Seductor!

AMB. Suélteme usted por favor.

D. LEÓN ¡Infame! ¡Al fin te encontré!
AMB. ¿Por quién me toma usted á mí?
D. LEÓN ¡Te haces el disimulado!
pero no me la he tragado!
AMB. Ni yo... que la tengo aquí.
(La garganta, aludiendo á la *torta que no ha podido tragar*).
(Tragando). ¡Ya pasó!
D. LEÓN ¡Qué ha de pasar!
Tu hecho no tiene perdón.
AMB. Es una exageración
no quererme perdonar.
Además que yo no he sido...
D. LEÓN. ¡Qué modo de disculparse!
¿No puede usted figurarse
que su papel le ha vendido?
¡He de hacer una... sonada?
AMB. ¡Pero hombre no veo el
motivo, por un papel
que no sirve para nada!
D. LEÓN ¡Y se burla todavía!
AMB. ¿Usted, por qué se ha enfadado,
por el papel que ha encontrado
ó por lo que él contenía?
D. LEÓN ¡Pues hombre en gracia de Dios!
AMB. ¡Si no existe ofensa alguna!
Puede usted guardarse una
por que como tenía dos.
D. LEÓN ¡Y como una no bastaba
compromete á una doncella!
AMB. Si las dos me las dió ella
azarada como estaba.
D. LEÓN ¿Qué dos?
AMB. ¿Pues no lo sabía?
Dos tortas.
D. LEÓN Hizo muy bien.
Justo es el castigo á quien
abusa de su osadía!
¡Le he de matar!
AMB. ¡Es empeño!
el quererme despenar
y tal asunto vengar
como si usted fuera el dueño.

D. León — ¿Qué me dice este vergante?
¡Pues no asegura que no
soy el dueño!

Amb. — Si se yo
quien es hasta el fabricante.

D. León — ¡Y dice que yo no he sido...!

Amb. — Hace muy poco lo ví.

D. León — ¡Es mía!

Amb. — Pues si es así.
es que se la han trasferido.

D. León — ¡Oh! ¡mil bombas ¡Mala peste!
Esto y lo que me he encontrado
mi indignación ha colmado.

Amb. — (Aparte). (La americana era de este).

D. León — ¡Con su conducta liviana
manchar mi honor pretendía!

Amb. — (Aparte). (Que tuviera no sabía
su honor en la americana).

D. León — Se ha caido usted.

Amb. — ¡Ya caeré
cuando me mate don Juan! (Se asoma Paco á la puerta foro izquierda).

Paco — (Saliendo). ¡Don Ambrosio; que ahora (están
en la salida de usted!
¡Está la escena parada!

Amb. — Dispénseme si no voy

Paco — ¿Por qué razón?

Amb. — Porque estoy
ahora con gente armada. (D. León persigue á Ambrosio para pegarle y sale Amalia por la primera izquierda).

ESCENA XX

Dichos y AMALIA y más tarde D.ª PAQUITA. CLARITA ISMAEL y PACA

Ama. — (Interponiéndose). ¡Papá! ¡papá!

D. León — Quítate de delante.

Amb. — Deténgale usted que se ha vuelto loco.

D. León — Ahí lo tienes; no solo te escribe sino que se burla de mí.

Amb. — Pero si yo no la conozco.

D. León — ¡Qué dices!

Ama. — Lo que usté oye. (Salen por el foro izquierda D.ª Paquita, Clarita, Paca, Ismael y Paco).

D.ª Paq. — Ambrosio ¿Pero qué te pasa?

Amb. — Que ese hombre es una fiera.

Ism. — Así no se puede ensayar.

Ama. — Papá;... que estás equivocado. Ese hombre no es mi novio.

D.ª Paq. — ¡Ah! Ya entiendo. Tranquilícese usted don León. Ese señor es un pobre hombre incapaz

Amb. — Si señor; soy un hombre incapaz..

D.ª Paq — Y como no quiero que en mi casa y en víspera de mi santo se promuevan estos disgustos (A D. León) yo le prometo presentarle el novio.

D. León — Eso quiero yo.....

D.ª Paq. — Pues es..... (Disponiéndose á presentar á Fernando).

D. León — Para matarle.

Fer. — (Aparte á D.ª Paquita). ¡Zambomba! ¡Sálveme usted!

D.ª Paq. — ¡Pues es..... uno que no volverá á pensar en su hija. Se lo prometo.

Ama. — ¡Dios mío!

Fer. — (Aparte á Amalia). No temas; mañana irá mi padre hablar con él.

Ism. — ¿Pero ensayamos? Por que esto es el cuento de nunca acabar.

D.ª Paq. — Vamos á ensayar D. León.

D. León — Déjeme usté á mí de ensayar. Niña á desnudarnos inmediatamente.

Ama. — Papá.....

D. León — No admito réplicas (Mutis á desnudarse)

D.ª Paq. — Qué genio.

Fer. — Qué grosero.

Amb. — Qué bruto.

PACO — (A Paca). ¿Te has *olvidao* de lo que te dije?

PAC. — Te he traído lo que he encontrado.

PACO — ¿A mí?

PAC. — Sí; se lo dí á don Ambrosio para que te lo entregara.

PACO. — (Aparte á D. Ambrosio) Le voy á *usté* á dar dos tortas.

AMB. — ¿Más?

D. LEÓN — (Dentro) ¡Mil rayos! ¿Qué es esto?

TODOS — ¿Qué pasa?

ESCENA ÚLTIMA

Dichos y luego MACARIA, SAMUEL y CAMILO

D. LEÓN — ¡Esto es una burla! (Mostrando la americana manchada por haberse roto los huevos que Ambrosio guardó). ¿Quién se ha atrevido?

D.ª PAQ. — ¿Pero qué es eso?

D. LEÓN — Que me han tomado por la despensa. Que al meterme las manos en los bolsillos se han roto y... mire usted los cascarones.

AMB. — (Aparte). La ensució á última hora.

D.ª PAQ. — ¿Pero quién puede haber sido?

D. LEÓN — Esto no puede quedar así.

AMB. — No; hay que limpiarse.

AMA. — Pero papá; si esta americana no es tuya.

D. LEÓN — ¡Cómo que nó! ¡Pues es verdad!

PACO — ¡Cómo que es mía! (A Paca) ¡Yo te pedía algo que estropear, pero no tanto.

PAC. — Pero si yo no...

(D. León se quita la americana y se la da a Paco). En este momento se oye dentro una detonación que produce inmenso pánico en todos los personojes.

AMB. — ¡Ay!

D.ª PAQ. — ¡Jesús!

CLAR. — ¡Dios mío!

ISM. — Por vida de...

Dª. PAQ. ¡Qué habrá ocurrido!

Aparecen Macaria, Samuel y Camilo, éste sonriéndose estúpidamente dice enseñando unos cohetes.

CAM. No se asusten *ustés*. He *sío* yo que he *quemao* un cohete *pa reime* mucho.

SAM. Ha *sío* este.

D.ª PAQ. ¡Qué animal!

AMB. ¡Angelito!

MAC. ¿Han ensañao ya?

ISM. Vamos á ensayar, sí; vaya, vamos doña Paquita.

D.ª PAQ. ¡Alto, señores! ¡Ya no puedo más! Ni ensayo, ni función. Mañana me voy al pueblo con ustedes. (A Macaria) No más reuniones... mejor dicho, no más escándalos.

ISM. ¡Doña Paquita!

TODOS. ¡Doña Paquita!

CLAR. Mamá, esto es una campanada... y después de hecho tanto gasto.

D.ª PAQ. Tienes razón. Mañana la función. ¡Pero la última!

CLAR. Pues á ensayar.

ISM. Andando, D. Ambrosio, Paco, don León.

D. LEÓN ¿Yo? Aunque me aspen.

D.ª PAQ. Pero D. León.

D. LEÓN Pero... don narices. (Mutis).

ISM. Deje usted; nos pasaremos sin él.

AMB. (A doña Paquita). Perdóname.

D.ª PAQ. Vamos, quita.
de mí no esperes ya nada.

AMB. (Al público).
Si me dáis una palmada
convenzo á *Doña Paquita*.

TELÓN

OBRAS DE DELFÍN JEREZ

Las dos en punto.

El Guardia municipal.

La primera verbena

Un motín por Villamuerde ó de los presupuestos ¿qué?

De todo como en botica ó El puesto de Navidad

La Panadera.

Doña Paquita.

OBRAS DE JOSÉ ÁNGELES

El día del beneficio.

Avans de la proses

Cambiar de estat.

Cambiar de estado,

El Fortuna.

Doña Paquita.